



"La Tribuna", Los Angeles, martes 30 de diciembre de 1997.- 3

AAE-6410

EDITORIAL

Reconocimiento a promisorio valor de la poesía

Una acertada decisión ha adoptado un grupo de artistas angelinos congregados en el círculo cultural de esta ciudad. El próximo sábado ofrecerán un reconocimiento público a un joven y promisorio valor de la poesía nacional, quien creció y se educó en Los Angeles. Se trata de Rafael Rubio, quien hizo sus estudios en el Liceo Alemán, pasando luego a estudiar Literatura en una universidad capitalina.

Este joven de tan sólo 22 años de edad ya brilla con sus propias luces en el concierto literario nacional, específicamente en el ámbito de la poesía. Destacados artistas de la palabra de nuestro país han expresado su admiración por el excelente uso del lenguaje que practica, tal vez como herencia de su abuelo Alberto Rubio y su padre Armando Rubio. Esta tercera generación en las letras posee una energía vital, no solamente juventud, sino que posee un talento que va más allá del común de los jóvenes de esta zona y del país.

Como muestra fehaciente de su capacidad, Rafael Rubio ganó recientemente el concurso literario «Yo no me callo» de la Editorial Andes, por una serie de poemas de su creación. Este galardón no sólo vale por sí mismo, sino también porque el jurado único de este certamen fue el afamado poeta chileno Raúl Zurita, quien elogió el trabajo de este angelino.

La iniciativa de homenajearlo - que se concretará el próximo sábado a las 21 horas, en el taller de pinturas de Héctor

Otárola, O'Higgins 431- es un desmentido evidente al tradicional «chaqueteo y nefasta institución nacional que se jacta de tirar hacia abajo a quien se esté destacando en algo». Por el contrario, en este caso, son justamente sus pares los que se reunirán con él, para saludarle y dar testimonio de este reconocimiento. Más valiosa aún, es la idea si la jornada está abierta a toda la comunidad, de forma que quienes deseen ir a participar, serán bienvenidos.

Este homenaje se adelanta, además, en cuanto a evitar lo que ha ocurrido no pocas veces en nuestro país: efectuar reconocimientos cuando el distinguido ha alcanzado cimas superiores. Triste sino que vivió Gabriela Mistral, quien primero recibió el Premio Nobel en 1945 y siete años después, el Premio Nacional de Literatura. Así también ocurrió con Violeta Parra. Se debatió en la miseria, pese a haber sido expuesto su arte en el Museo del Hombre en París. Recién el mes pasado, el gobierno chileno saldó una deuda con ella, otorgándole en forma póstuma el Gran Collar al Mérito Cultural, galardón que fue recibido por sus hijos. Muchos otros poetas y prosistas se debatieron entre la incompensación, el abandono y la indolencia de la sociedad. En este caso, los méritos artísticos de Rafael Rubio son reconocidos a tiempo, lo que sin duda incentivará a este joven angelino a perseverar en la difícil senda del artista literario, desarrollando esa vena poética que ya resuena melodiosamente en este país.

Reconocimiento a promisorio valor de la poesía [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Reconocimiento a promisorio valor de la poesía [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)